



6 de 6



Al Presidente, el ejercicio de la **narrativa exhaustiva** le ha rendido frutos extraordinarios, ya sea como activista político, dirigente del PRD, como jefe de Gobierno del DF, como el eterno candidato y ahora como presidente de la República.

Es incansable a la hora de repetir una historia -verdadera o falsa- una y otra vez. *La Mañanera* es su vehículo preferido y de una altísima rentabilidad.

El año pasado se dieron los primeros indicios de “**cansancio**” del recurso narrativo y los distractores ya no pasaron desapercibidos

para una parte muy importante de la opinión pública que aprendió a separar la paja del heno. A la par de esto, vinieron los resultados en las elecciones y las consultas que no dieron el fruto esperado. No al menos como al *Jefe Máximo* le gustan.

Este año las cosas no han mejorado y se ha pasado del cansancio al agotamiento. La consulta para la reforma eléctrica dio muy pobres resultados con un efecto claramente adverso: **el abstencionismo activo**.

Los electores en México han aprendido la lección: tomar los beneficios de los programas sociales en curso y después votar por quién les dé la gana o sencillamente ejercer su derecho de abstención activa y mandarles un claro recado tanto al régimen y sus rémoras, como a la Alianza por México. **¡Al carajo con sus partidos!**

En la elección de este domingo, don Mario Delgado salió a las 18:00 horas para anunciar que habían ganado 6 de 6. ¡Ni una menos! No ganaron siete elecciones de milagro.

El dato más relevante de cara a las próximas elecciones de 2023 y 2024 fue la participación. Esta fue **particularmente baja** en los estados que ganó Morena: en Hidalgo ganan

con 63% de los votos y 47.5% de participación (29.9% de representación); en Oaxaca, con 60% de los votos y 38% de participación (22.8% de representación) y en Quintana Roo, 58.2% de la votación y 40% de participación (23.2% de representación). **¿Gobernar sin representación?**

Este análisis no quiere decir que en aquellos estados donde ganó la oposición, Aguascalientes y Durango, la participación o la representatividad sean mejores. Tamaulipas se irá a tribunales.

Sin embargo, de cara a los enormes recursos invertidos por el régimen en estas elecciones, parecería que la narrativa del Presidente **ya no es suficiente** para la movilización. Se entregaron cantidades increíbles de dinero con pretexto de los programas del Bienestar, se movilizó a todo el Gobierno -con todo y corcholatas- también el legislativo morenista salió en estampida, y todo para que al final la oposición tuviera más capacidad de movilización en Aguascalientes y Durango. Aún con el impresentable de *Alito*.

El Partido Verde, sin hacer nada de nada, sigue medrando del poder a costa de lo que sea. Más de 20 años de **prostitución política**

y contando. Ganar sí o sí.

Movimiento Ciudadano fue irrelevante. El caso de Tamaulipas nos muestra que **las alianzas ya no tienen nada más que ofrecer**. El futuro de México pasa por mucho más que una simple alianza electoral, coyuntural y sin perspectiva. Necesitamos superar esa etapa cuanto antes. Hay dos elecciones estratégicas que iniciaron hoy: Coahuila y Estado de México.

Es en estas elecciones, dónde los ciudadanos queremos ver de qué son capaces PAN/MC/PRD/PRI; o más de lo mismo -o sea n- o atreverse a construir una alternativa atractiva para convencer a los ciudadanos que hoy **prefieren abstenerse por apatía o por asco**.

Morena, a pesar de Mario Delgado, tomó nota de lo sucedido y van a aplicarse en contra de una propuesta que sí puede desplazarlos: **un Gobierno de coalición de amplio espectro y con visión de largo plazo**.

Aún es tiempo de actuar.